



Jordi J. Tresserras
Coordinador del Programa de
Turismo Cultural, Universidad
de Barcelona

Las rutas e itinerarios culturales en Iberoamérica



En el marco de un Seminario Internacional organizado por el CIIC de ICOMOS en Guanajuato (México), en octubre de 1999, se planteó un primer bosquejo de posibles itinerarios culturales en Iberoamérica: rutas culturales precolombinas ancestrales, rutas del período incaico, colonización española en general, rutas relevantes en los procesos urbanos coloniales, la ruta de los ferrocarriles, rutas culturales basadas en las migraciones, rutas basadas en la producción agrícola. A continuación se detallan las iniciativas más destacadas realizadas en Iberoamérica:

El Qhapaq Ñan o Camino Principal Andino

El Qhapaq Ñan, Camino Principal Andino, es una red articulada de caminos e infraestructuras construidas a lo largo de más de 2.000 años de culturas andinas. Recorre más de 6.000 kilómetros, desde el sur de Colombia hasta la zona centro sur de Chile, pasando por Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina sumando en total 25.000 kilómetros que fueron articulados en la zona central por la cultura Wari. Posteriormente, con la llegada de los Incas a la región del Títicaca instauran el Tawantinsuyo, en el que habitaron algunos millones de habitantes, los cuales se encontraban conectados por medio de la compleja red de caminos que partía del Cuzco hacia los cuatro suyos o puntos cardinales. Los españoles lo convirtieron en un tramo del Camino Real y fue la base de las comunicaciones entre las provincias del Virreinato del Perú y posteriormente con los de Nueva Granada y la Plata. Durante la República, los caminos articularon las nuevas naciones, hasta la construcción de las carreteras con la llegada de los automóviles, en el siglo XX.

El eje principal o Camino Troncal de la Sierra se articula por las cimas andinas, con caminos paralelos a través de la Costa Pacífica y corredores transversales que unían la costa con la puna y la zona de yungas.

Los únicos tramos comercializados turísticamente con proyección internacional son el denominado Camino del Inca entre Cuzco y Machu Picchu en el Perú y la Quebrada de Humahuaca en la Argentina. En relación con el tramo peruano éste corresponde a un recorrido de 50 kilómetros, de tres días de duración a pie, que une Cuzco con la ciudad de Machu Picchu, que se ha hecho famoso y que ya es recorrido por miles de turistas anualmente.



Camino secundario bajando de la Puna hacia el Valle Sagrado

El Qhapaq Ñan, Camino Principal Andino, es una red articulada de caminos e infraestructuras construidas a lo largo de más de 2.000 años de culturas andinas. Recorre más de 6.000 kilómetros, desde el sur de Colombia hasta la zona centro sur de Chile, pasando por Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina sumando en total 25.000 kiló-metros que fueron articulados en la zona central por la cultura Wari. Posteriormente, con la llegada de los Incas a la región del Títicaca instauran el Tawantinsuyo, en el que habitaron algunos millones de habitantes, los cuales se encontraban conectados por medio de la compleja red de caminos que partía del Cuzco hacia los cuatro suyos o puntos cardinales.

Los españoles lo convirtieron en un tramo del Camino Real y fue la base de las comunicaciones entre las provincias del Virreinato del Perú y posteriormente con los de Nueva Granada y la Plata.

Durante la República, los caminos articularon las nuevas naciones, hasta la construcción de las carreteras con la llegada de los automóviles, en el siglo XX.

El eje principal o Camino Troncal de la Sierra se articula por las cimas andinas, con caminos paralelos a través de la Costa Pacífica y corredores transversales que unían la costa con la puna y la zona de yungas.

Los únicos tramos comercializados turísticamente con proyección internacional son el denominado Camino del Inca entre Cuzco y Machu Picchu en el Perú y la Quebrada de Humahuaca en la Argentina.

En relación con el tramo peruano éste corresponde a un recorrido de 50 kilómetros, de tres días de duración a pie, que une Cuzco con la ciudad de Machu Picchu, que se ha hecho famoso y que ya es recorrido por miles de turistas anualmente.

El Tapé Avirú, Peabiru o Caminos Guaraníes

Tapé Avirú o Peabiru es la denominación que recibe el camino pre-hispánico conocido por los guaraníes, y que luego fue utilizado por españoles y portugueses, denominándolo los jesuitas de Santo Tomás o Saô Tomé en alusión al discípulo de Jesús que fue a predicar al Occidente.



Según las referencias históricas, el Tapé Avirú mediría unos tres mil kilómetros y estaba compuesto de dos troncales con diversas ramificaciones atravesando Brasil, Paraguay y Bolivia. Según Bond (1998), en Brasil tendría dos puntos de partida o de llegada, uno de ellos estaría localizado en las cercanías de São Francisco do Sul (Santa Catarina), donde penetraba al interior a la altura del río Rio Itapocu. El otro estaría ubicado cerca de São Vicente e Cananéia, en el litoral paulista. Cruzarían el estado de Paraná hasta llegar a la zona del actual Paraguay donde se encuentran Asunción y Lambaré. Seguía por las tierras baja hasta el altiplano boliviano en el Noroeste, empalmado allí con el Qhapaq Ñan o Camino Principal Andino.

Su orientación de Noroeste a Sudeste seguía el curso de la vía Láctea, llamada por los guaraníes Tapêcúe o Camino Eterno, o Mborevi Rapé, Camino del Tapir. Los guaraníes eran grandes observadores de las constelaciones y creían que sus antepasa-

dos llegaron del Universo caminando por este Camino Eterno y que al seguir su curso podían llegar al Yvy Marae'y o Tierra sin Mal. Esta Tierra sin Mal, una suerte de paraíso entre la tierra y el cielo, era un territorio de abundantes frutos, caza, agua y clima benigno, que les propiciaría una agradable existencia.

Conquistadores, como Alvar Núñez Cabeza de Vaca y Mencia de Sanabria, por ejemplo, han transitado por este camino dejando en sus crónicas indicaciones sobre las estaciones del mismo. Sin duda fueron los jesuitas los que vertebraron una red de asentamientos misionales a lo largo del recorrido, estableciendo puntos de unión entre las reducciones guaraníes con las de Chiquitos y Moxos en el oriente boliviano. Con el tiempo, el Tapé Avirú perdió su esencia mística ya que sus ramales fueron convertidos en Caminos Reales.

Las investigaciones sobre el camino se centran especialmente en Brasil, en los estados de Paraná y Santa Catarina. El proyecto toma dimensión binacional en el encuentro realizado el 19 de marzo de 2004 en Campo Mourao (Paraná), donde se estableció un programa para tratar de consolidar una línea de investigación conjunta y el itinerario como producto turístico entre Brasil y Paraguay.

A la promoción realizada en Brasil, especialmente en Paraná, se sumó Paraguay. Desde agosto de 2003, la Secretaría Nacional de Turismo-SENATUR inició una etapa de construcción y afianzamiento de la actividad turística en el Paraguay. Bajo la marca-paraguas "Mundo Guaraní" impulsaron las siete rutas turísticas del Paraguay, una de ellas es el Tapé Avirú.

Están directamente asociadas a esta última la Ruta Jesuítica y El Camino Franciscano y de la Artesanía.

Camino Real Intercontinental

El "**Camino Real Español**", que constituye uno de los principales proyectos del CHC de ICOMOS, es un itinerario cultural de tipo transcontinental marítimo, fluvial y terrestre, con polos de importancia en la metrópolis como Madrid (como sede Real) y Sevilla (como sede administrativa), rutas marítimas conocidas como la "Carrera de Indias" (entre España y la sección central de América, con puertos principales en Santo Domingo y Cuba), la Flota de Tierra Firme (hacia el Virreinato de la Nueva España, hoy México), la Flota de la Mar del Sur (hacia Cartagena de Indias y Lima, capital del Virreinato del Perú), un tramo fluvial a lo largo de los ríos Paraguay, Paraná y Río de la Plata (entre Paraguay, Argentina y Uruguay) y un recorrido terrestre que alcanzaba desde el sur de los actuales EE.UU. hasta el extremo norte de Chile y Argentina. Además, entre Veracruz y Manila, se desarrollaba el recorrido del llamado "Galeón de Manila" o "Nao de la China", con ramificaciones comerciales en China continental y otros puntos asiáticos.

Es un claro ejemplo de itinerario que responde a una estrategia de control y gestión del territorio, con un trazado complejo y que responde a muchos factores y que se superpone con otros caminos preexistentes como es el caso de Qhapaq Ñan, el Tapé Avirú O las calzadas romanas.

A continuación se detallan los tramos que cuentan con programas de turismo cultural:

A) Camino Real Misionero de las Californias:

es una ruta culturalmente significativa que unió a las tres Californias (Baja California y Baja California Sur en México y el Estado de California en EE.UU.) para el paso de personas y bienes, fruto de la misión evangelizadora de los jesuitas,



franciscanos y dominicos para mantener comunicados a los centros misionales. Las misiones fueron una de las instituciones que utilizó la corona española para colonizar los territorios fronterizos en donde su dominio aún no se había consolidado. El Camino Real conectaba desde finales del XVII a todas las misiones de la península hacia el norte. Desde la de San Bruno en la Baja California (actualmente México) a la de San Francisco Solano en Sonoma (actualmente California, Estados Unidos).

b) Camino Real de Tierra Adentro:

este tramo del Camino Real Intercontinental fue desde finales del siglo XVI, una de las más largas e importantes rutas de la América colonial. Con una longitud de más de dos mil kilómetros, unía a la capital de la Nueva España, México, con la ciudad de Santa Fe, comunicando a los grandes centros de población del norte novohispano (Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes, entre otros).



Durante tres siglos y medio, hasta 1880 cuando fue construido el ferrocarril de Santa Fe, Nuevo México hasta El Paso, Texas, el Camino Real permaneció como única ruta de comercio e intercambio cultural. Se trata de un espacio geopolítico fronterizo que abarca los estados mexicanos de Aguascalientes, Chihuahua, Durango, Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas, y Texas y Nuevo México en EE.UU.

c) El Camino Real de los Tejas:

Este tramo estadounidense fue designado National Historic Trail en 2004 y se corresponde con la autopista 6 en Louisiana y la autopista 21 en Texas. Unía El Paso (Nuevo México) con Natchitoches (Louisiana), transcurriendo por ciudades históricas como San Antonio, Bastrop, Crockett, Alto, Nacogdoches, and San Augustine.

Existe una iniciativa de promoción turística denominada El Camino Este/West Corridor que se presenta como una ruta de los primeros asentamientos que une el Paso (Nuevo México) con Brunswick (Georgia), se añade la autopista 84.

d) El Camino Real Chiapas-Guatemala

siguió el trazado de antiguas vías prehispánicas mayas junto al río Grijalva, por donde circulaba el ámbar y el cacao chiapanecos y llegaba jade y obsidiana, y tuvo su mayor auge durante el periodo de la colonia, con importantes obras arquitectónicas civiles y religiosas, a lo largo del eje que comunicaba Chiapa de los Indios (hoy Chiapa de Corzo) en la provincia de San Vicente de Chiapa, y la ciudad de Guatemala (hoy Antigua, Guatemala), por el oriente.



e) El Camino Real en Panamá:

Lo componen una serie de caminos que unen la ciudad de Panamá con la ciudad portuaria de Portobelo. El transporte del oro y otros productos de valor fue lo que atrajo a piratas ingleses, franceses, y holandeses que recorrieron el Caribe. Para prevenir el ataque, los españoles construyeron fortalezas en la boca del Río Chagres; las de Portobelo y Fuerte San Lorenzo todavía se pueden visitar hoy. Estos fortalecimientos no fueron suficientes. En 1672, el famoso pirata galés Sir Henry Morgan se apoderó del Fuerte de San Lorenzo, navegado por el Río Chagres, y cruzado el istmo.

Sus fuerzas saquearon la ciudad de Panamá y acabaron con todos sus tesoros, volviendo a la costa del Caribe con 200 mulas cargadas con el botín. Este tramo se comercializa hoy como circuito turístico de tres días a pie que incluye en el recorrido el pueblo de Santa Librada.





El Camino de los Españoles es el tramo del Camino Real entre Caracas y el puerto de La Guaira: este es uno de los principales atractivos en el ascenso al Ávila con varias empresas que comercializan las visitas guiadas en el parque natural. En estos momentos hay un proyecto de revalorización impulsado por la Alcaldía Mayor y el Estado Vargas en conjunto con la Fundación "Camino de los Españoles" y con apoyo de la Cooperación Española a través del Gobierno de la Comunidad Autónoma de Canarias. El plan pretende la recuperación del Camino de los Españoles que transcurre desde la Puerta de Caracas hasta el municipio Vargas.

g) Camino de las Estancias:

Las estancias jesuíticas de Córdoba (Argentina) se encuentran en el primer tramo del Camino Real que une la ciudad con Santa Catalina, en dirección a las minas de Potosí. En esta línea se encuentran las estancias Alta Gracia, La Candelaria, Santa Catalina, Jesús María y Caroya, que junto a la Manzana de las Luces, fueron declaradas patrimonio de la Humanidad.



Caminho Real o Estrada Real

Como itinerario cultural se puede destacar el Caminho Real o Estrada Real, un circuito de 1.400 kilómetros de largo que conectaba a los sitios históricos vinculados con las explotaciones mineras del Brasil, entre ellos las ciudades coloniales de Ouro Preto y de Diamantina, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, con Paraty y Río de Janeiro. Desde estos puertos se enviaba el producto a Portugal. La Estrada Real se divide entre tres caminos: el de los diamantes, que unía Diamantina con Ouro Preto, el Camino Velho, que enlazaba Ouro Preto con Paraty, y el Caminho do Ouro o Caminho Novo, que mejoró los enlaces entre Ouro Preto y Diamantina con Río de Janeiro. Desde este puerto se trasladaba el oro y los diamantes a Portugal.

La ruta del esclavo

A propuesta de Haití y de los países africanos, la Conferencia General de la UNESCO, en su 27ª reunión de 1993, aprobó la ejecución del proyecto La Ruta del Esclavo (Resolución 27 C/3.13). El proyecto dio comienzo oficialmente en 1994 en Ouidah (Benin). Si bien el concepto de ruta expresa la dinámica del movimiento de los pueblos, las civilizaciones y las culturas, el de esclavitud no alude en cambio al fenómeno universal de la esclavitud sino, de manera precisa y explícita, a la trata de esclavos transatlántica, en el Océano Índico y en el Mediterráneo. Para la UNESCO, la Ruta del Esclavo brinda una oportunidad para profundizar el diálogo entre las civilizaciones y las culturas, diálogo que comenzó entre África y América de forma forzada con la trata transatlántica hace quinientos años y cuyas consecuencias es necesario elucidar aún hoy día. Para el CIIC de ICOMOS, a pesar de su enorme importancia intrínseca, se cuestiona su clasificación dentro de la categoría científico-conceptual de los Itinerarios Culturales.

Aunque se advierte que es necesario profundizar las investigaciones en relación con el tema. A nuestro entender, en relación a la ruta transatlántica es necesario considerar la Ruta del Esclavo desde la óptica intercontinental con una dimensión triangular entre Europa-África-América.

La Organización Mundial de Turismo ha impulsado dos proyectos transnacionales, la Ruta de la Seda y la Ruta del Esclavo, iniciados en el marco del programa de cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).